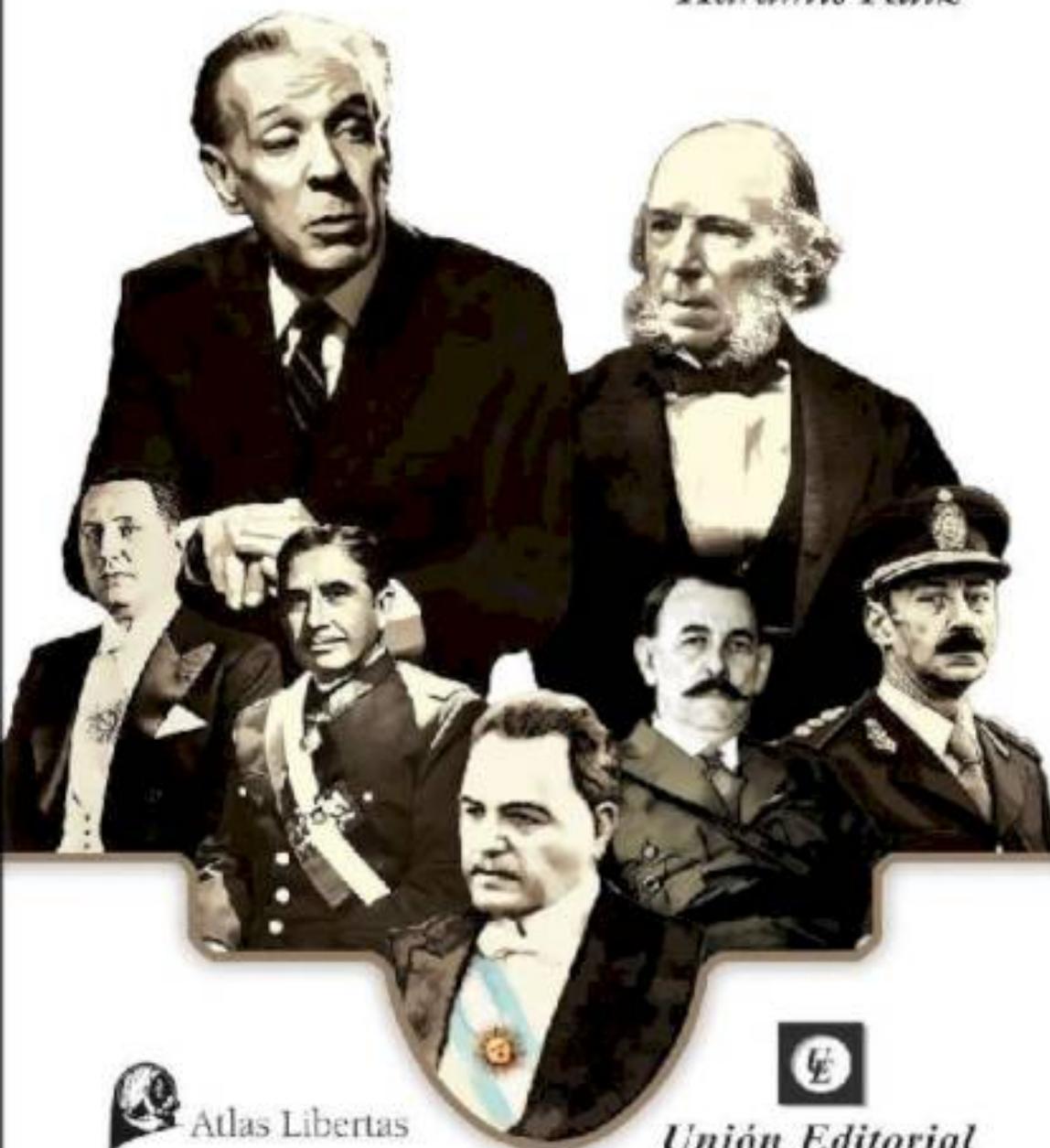


La filosofía política de Jorge Luis Borges

Adramis Ruiz



Atlas Libertas



Unión Editorial

Colección dirigida por
Ricardo M. Rojas
e Ignacio Pablo Rico Guastavino

ADRAMIS RUIZ

LA
FILOSOFÍA
POLÍTICA
DE
JORGE LUIS
BORGES

Prólogo de
Martín Krause



Diseño de cubierta: PABLO JIMÉNEZ RECIO

© 2015 ADRAMIS RUIZ

© 2015 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

c/ Martín Machío, 15 • 28002 Madrid

Tel.: 913 500 228 • Fax: 911 812 212

Correo: info@unioneditorial.net

www.unioneditorial.es

ISBN (página libro): 978-84-7209-665-3

Compuesto por JPM GRAPHIC, S.L.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de UNIÓN EDITORIAL, S.A.

Para Olga, porque sin ti mi vida sería un caos, porque solo a tu lado cualquier cosa es posible.

Para mis padres, Adela y A. Guillermo, por su increíble amor y paciencia, por mostrarme el verdadero valor de la educación.

Y para mi hermano, Guio, por su impagable amistad.

Tú sabes, y hasta un ciego debería percibirlo con su bastón, en quién pienso cuando hablo de heroísmo a mis oyentes.

VICTOR KLEMPERER

Pero el padre omnipotente (puesto que ningún dios puede anular lo que otro ha hecho), a cambio de la vista perdida le concedió la facultad de conocer el futuro, aliviando así su pena con ese honor.

OVIDIO

ÍNDICE

PRÓLOGO. POLÍTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA, por Martín Krause

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE

BORGES EN PERSPECTIVA

CAPÍTULO I. CONTEXTUALIZACIÓN POLÍTICO-BIOGRÁFICA DE JORGE LUIS BORGES

CAPÍTULO II. FILOSOFÍA POLÍTICA BORGEANA A PARTIR DE SUS CRÍTICOS

SEGUNDA PARTE

LA PERSPECTIVA DE BORGES

CAPÍTULO III. BORGES, ¿ANARQUISTA?

CAPÍTULO IV. FILOSOFÍA POLÍTICA EN LA OBRA Y PENSAMIENTO DE JORGE LUIS BORGES

CAPÍTULO V. CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

SIGLAS UTILIZADAS DE LAS OBRAS DE JORGE LUIS BORGES

BO *Borges oral*

CF *Cartas del fervor*

CC *Cuentos completos*

D *Discusión*

LBA *El lenguaje de Buenos Aires*

TE *El tamaño de mi esperanza*

HE *Historia de la eternidad*

OCC *Obras completas en colaboración*

OI *Otras Inquisiciones*

PC *Poesía completa*

TRI *Textos recobrados. 1919-1929*

TRII *Textos recobrados. 1931-1955*

EA *Un ensayo autobiográfico*

Prólogo

POLÍTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA

por Martín Krause

Es difícil escribir un prólogo a un libro sobre Borges, porque el intento me recuerda al libro de prólogos de este mismo autor, muchos de los cuales superan al libro comentado (*Prólogos con un prólogo de prólogos*, Alianza Editorial, 1998). No será este el caso: el libro de Adramis Ruiz es completo, bien documentado y sólido en sus argumentos.

Se ubica a Borges en el contexto de las situaciones locales e internacionales vividas y en la evolución de su pensamiento, que en verdad tuvo una sola escala, desde una simpatía a la Revolución Rusa —más bien basada en la rebeldía anarquista recibida de su padre— a una que Ruiz cataloga acertadamente de liberal, clásica, para diferenciarla de distintas interpretaciones que recibe esta palabra en otros tiempos o lugares.

No pienso reseñar el libro porque espero que lo lean. Me atrevo a plantear dos temas que surgieron en mí a partir de su lectura. El primero es este: ¿es distinta una posición política de una filosofía política? Y en tal caso, ¿puede una ser diferente o contraria a la otra? El segundo es: ¿el problema que Borges nos presenta es el mismo que sufrieron todos los liberales argentinos? Y, ¿era esto en cierta forma inevitable?

Adelanto mi conclusión, luego presentaré el argumento. Creo que sí, que se puede tener una filosofía política pero luego asumir posiciones políticas ante cierta circunstancia coyuntural que no son compatibles o no se acomodan a los principios de tal filosofía. Y creo, además, que el problema de Borges, tal vez inevitable, fue compartido por otros liberales argentinos, y esto podría explicar el rechazo de gran parte de los argentinos a las ideas liberales.

Adoptar una visión del mundo, una filosofía política, implica asumir una serie de principios, y en el caso de la filosofía liberal estos consisten en la prioridad de la libertad por sobre otros valores, el énfasis en el individualismo, aunque no reñido con la cooperación en sociedad, sino más bien de tipo metodológico; un rechazo a la coerción por sobre un determinado mínimo, al estado omnipresente, a la democracia ilimitada. Adramis Ruiz documenta con solvencia la preferencia borgiana por estos valores en la Segunda Parte del libro.

La Primera Parte, por otro lado, repasa ciertas posiciones políticas que Borges adoptó, algunas de las cuales parecen reñidas o cuestionables desde la perspectiva de la filosofía política liberal. ¿Cómo es que se puede tener ciertos principios pero luego aplicarlos defectivamente? No parece difícil encontrar una explicación: eran situaciones tremendamente conflictivas, gobiernos militares dictatoriales que habían reemplazado a democracias totalitarias; era fácil pensar en términos del «mal menor», más que en términos de principios. Todo esto en medio de un mundo agitado por grandes pasiones, revoluciones, violencia y guerras.

Dicen que la política es el ámbito de lo posible, pero puede ser que una elección en ese entorno termine minando el corazón de los argumentos. Más difícil sería esto aún para quien estaba alejado de la política e incluso de las mismas noticias, y en quien pesaba también una visión épica de los militares, parte de una herencia familiar heroica.

Se pueden encontrar explicaciones, pero no se pueden evitar las consecuencias. Estos errores tuvieron un alto coste para Borges, en particular el premio Nobel de Literatura. No fue el coste de sostener ciertos principios, fue el coste del error. Demasiado castigo para un genio literario de tal magnitud. Y desbalanceado, desde otra perspectiva, cuando otros han recibido el premio pese a su abierto apoyo a regímenes totalitarios, claro, de izquierda (¿hay que volver a recordar la «Oda a Stalin», de Neruda, o los elogios de García Márquez a Fidel Castro?). Comenta Borges que al

aceptar la invitación de Pinochet no pensó que la selección de un premio como el Nobel estuviera influenciada por consideraciones de esa naturaleza; luego admite su error, y se queda sin el premio, pero la vergüenza queda en la Academia Sueca.

El segundo tema no está tratado en el libro pero es una pregunta más general que surge no ya de divagar sobre este autor, sino sobre su país. Es la pregunta que todo el mundo se hace para buscar una respuesta a décadas de decadencia luego de haber alcanzado los altos podios del progreso. ¿Qué explicación puede encontrarse? Como en todos los fenómenos complejos, no habrá una sola respuesta, no será uno solo el factor que haya determinado tal resultado. Hay cuestiones económicas (el impacto de la crisis de los años 30), sociológicas (el temor a la creciente inmigración y la dificultad de generar una identidad «nacional»), políticas (el predominio de ideas totalitarias en Europa) y otras. No obstante, ellas también afectaron a otros países, que pudieron atravesarlas.

La respuesta que pretendo ensayar fue que ante esos dilemas, los liberales argentinos reaccionaron como Borges, es decir, erraron. Desde los años 1930 se vieron tentados a apoyar golpes militares, cayeron en las redes del keynesianismo, menospreciaron la importancia de las instituciones y del respeto irrestricto a los derechos individuales, mantuvieron una defensa de la libertad económica basada en la eficiencia pero no en su superioridad moral, perdieron en toda la línea la discusión sobre el papel redistribuidor del estado, no supieron cómo enfrentar política e ideológicamente al populismo. El último gran fracaso no pudo verlo Borges, la profunda crisis de fines del 2001, asignada dramáticamente al neoliberalismo y cualquier otra cosa que se le parezca, tal como el liberalismo clásico, el de Borges, por cierto bastante lejano de ese neologismo.

En el mar de esos errores el populismo argentino, aquel que intentó que Borges fuera inspector de aves y conejos,

florece, pese a que sus propios errores le habrían garantizado el menosprecio y el olvido general.

Tal vez, paradójicamente, la vida de Borges sea un reflejo de la vida del liberalismo argentino, tan brillante pero incapaz de manejar la realidad social. Para ambos, la política se parece a un laberinto, de los que tanto fascinaban al escritor. En uno de ellos se perdió Borges, y en otro se perdió el liberalismo argentino.

INTRODUCCIÓN

El propósito principal de este libro es profundizar en el conocimiento de Jorge Luis Borges en sus vertientes filosófica y política, sin menoscabo de alguna que otra referencia literaria a sus obras.

Nuestra intención ha sido la de acercar al lector al mundo borgeano, pero desde un punto de vista diferente del establecido por otras obras críticas; se trata de un acercamiento *desde y por* la política. El lector podrá entender cómo vivió, sufrió y resistió Borges la dictadura peronista, cómo reaccionó frente al nazismo, el fascismo o cómo veía él a los políticos de su tiempo que, para bien o para mal, también es el nuestro.

Con respecto a la estructuración del libro, el estudio se divide en una introducción breve, un epígrafe titulado «Contextualización político-biográfica de Jorge Luis Borges», donde reseñamos brevemente aquellos aspectos de la biografía del escritor con especial impacto político; «Filosofía política borgeana a partir de sus críticos», donde repasamos los estudios que preceden a este trabajo, tanto a los autores que están a favor de una huella política en Borges, como los que se posicionan en contra; otro epígrafe que reza «Borges, ¿anarquista?», donde nos replanteamos si dicha clasificación resulta aplicable al bonaerense; «Filosofía política en la obra y pensamiento de Jorge Luis Borges», a partir de un análisis de su obra poética, ensayística y narrativa, así como de sus conversaciones transcritas y su correspondencia, que abarca tanto del período de juventud como de la madurez; una «Conclusión», donde recogemos algunas ideas extraídas del estudio y tratamos de dilucidar características generales que arrojen algo de luz sobre el tema en cuestión; y, finalmente, una «Bibliografía», con todas las obras que se citan ordenadas por orden alfabético y rigurosamente establecidas.

¿Por qué Borges y no otro? La elección de este escritor se ciñe únicamente a la necesidad por nuestra parte de profundizar en todas las facetas humanísticas posibles dentro de su figura. Ya conocíamos a Jorge Luis Borges y a su obra desde el punto de vista de la Filología, es decir, desde el estudio literario y analítico de su obra; sin embargo, el aspecto filosófico-político del personaje se presentaba como un tema nuevo ante nosotros. El resultado ha sido satisfactorio para nuestra curiosidad, que ha quedado más o menos saciada, hecho que esperamos se repita en el lector.

El criterio seleccionado para elegir a los filósofos o personajes que de algún modo influyeron sobre nuestro poeta, no ha sido otro que el siguiente: 1) Decidimos escoger a aquellos autores que Borges menciona claramente o de soslayo en su obra y conversaciones; y 2) a partir de la lectura de sus ideas, extraer aquellos temas que son propios de la Filosofía política (democracia, individualismo, Estado, etc.).

En algunos casos, las influencias son ejercidas por filósofos ampliamente conocidos, como es el caso de Herbert Spencer; en otros casos, se trata de algún autor admirado por Borges, pero de poca trascendencia académica, como ocurre con Max Stirner que, aunque muy importante, apenas existe mención alguna sobre su figura en los manuales recurrentes.

La mayoría de las referencias bibliográficas se han ceñido al tema central tratado desde un punto de vista académico; sin embargo, en algunas ocasiones hemos tenido que acudir a libros que rebasan lo académico para entrar en el mundo de lo ensayístico literario, como en el caso de Carlos Alberto Montaner o de Jorge Padrón.

Finalmente, esperamos que este acercamiento a uno de los escritores más famosos de la cultura hispanoamericana y universal agrade al lector tanto como nos ha agradado a nosotros escribir sobre él. Sin duda, Borges supone un antes y un después en el quehacer literario, y a veces filosófico, del panorama latinoamericano. Gracias a la profundidad intelectual

tual de sus pensamientos e inquietudes políticas, estamos
convencidos de que Borges no dejará a nadie indiferente.